

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA SOCIEDAD DE ESTE NOMBRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA REINA NÚM. 53

LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS

Y SUS PROGRESOS

—
III

(Conclusión)

En todas las asociaciones inglesas está admitido el que gane interés el capital que aportan los socios, de manera que el trabajador sea á un tiempo jornalero y capitalista.

En muchas fábricas fundadas por los trabajadores, se hace de la siguiente manera la repartición de los beneficios: al trabajador se le paga su jornal, al capital se le paga el 5 ó 6 por 100, y el resto, si lo hay, se reparte á prorata entre el capital y la suma total de los salarios, que se considera al efecto como el interés del capital trabajo.

En casi todas estas Sociedades se ha puesto límite al número de acciones que pueda tener cada socio, á fin de impedir la acumulación del capital en pocas manos, y por la misma razón no se admiten accionistas que no sean trabajadores; pero en otras no es así, y han producido una nueva clase intermedia entre el capitalista y el jornalero, reemplazando, á un amo por muchos amos, que lo son sin dejar de ser trabajadores, y que explotan con mas dureza, si cabe, á sus compañeros, que los grandes capitalistas.

Después de una lucha sostenida heroicamente por los defensores de la justicia dentro de la fábrica de tejidos de algodón de Rochdale, triunfaron al fin los sostenedores del privilegio del capital, separándose de la asociación para establecer otra, fundada en más equitativas bases; á estas horas debe estar funcionando.

Impulsados por este gran movimiento regenerador, que, partiendo de abajo se generaliza entre las clases trabajadoras. muchos industriales han empezado á comprender que su interés está, no en rechazar despreciándolos, sino en atraerse á los trabajadores, interesándolos en una ú otra forma en sus establecimientos, á fin de asimilárselos mejor, aún á trueque de darles participación en sus beneficios, y los resultados corresponden bien al objeto.

Una parte, aunque no sea grande, de los bene-

ficios de una industria repartida á los trabajadores que á su producción concurren, los induce á trabajar más y mejor, á mirar como cosa propia las herramientas y materias de que se sirven, procurando conservarlas y aprovecharlas mejor, ligándolos al mismo tiempo á la casa para que trabajan de tal modo, que ya no piensan en huelgas ni consideran al amo como su enemigo, viéndose además en muchas casas aumentar los beneficios del capitalista ó empresario cuanto mayor es la parte que de ellos reparte entre sus trabajadores.

Este sistema mixto, no solo empieza á establecerse en la industria manufacturera, sino en la minera y en la agrícola.

En el próximo artículo diremos una ojeada á los progresos de las sociedades cooperativas en Alemania, Francia y otros países.

FERNANDO GARRIDO.

Mirando al porvenir

Peor que la resignación estúpida con que se han sufrido todas las vergüenzas nacionales; peor que la pasividad desconsoladora en que se ha visto el no castigo y aún el encumbramiento de los mayores culpables; peor que todo esto, mucho peor, como síntoma de nuestra impotencia para regenerarnos, es el afán, el ansia con que se pide por muchos, á gritos alborotados, un «hombre osado» que nos traiga la ansiada «revolución.»

¿Revolución? ¿para qué? Si fuésemos un pueblo digno de ella, la habríamos hecho ya.

La revolución hay que hacerla primero en las cabezas.

Los hombres libres, los que aprecian en algo la humana dignidad, no piden «un gobierno fuerte», que es como decir tiránico y opresor de los débiles, sino «un pueblo consciente.»

¿No existe ese pueblo? Pues ¡á crearlo!

Las clases privilegiadas, en el apogeo de su poder y con todos los medios que proporciona el dominio absoluto de la pública administración, nos han llevado á la ruina y á la derrota ignominiosa. Nada podemos esperar de ellas en lo venidero, si no es que aumenten las actuales desventuras con otras mayores, faltándoles, como se ha demostrado que les falta, luz en sus entendimientos y voluntad para obrar bien.

El pueblo no debe esperar su regeneración más que de sí mismo.

Si para disponer de sus propios destinos les falta instrucción á las clases populares, que procuren instruirse. Deben buscar la instrucción con el mismo afán con que buscan el pan cotidiano; porque si de aquella carecen, acabarán por verse privados de éste también.

Vanos serán, si el pueblo quiere, los intentos que se atribuyen á los actuales gobernantes, de suprimir las libertades públicas, á fin de perpetuar la ignorancia y la indiferencia que nos han sido tan fatales. Aunque logren encadenar la prensa, disolver las sociedades y poner mordazas á los maestros, muy poco habrán adelantado, porque no han de poder impedir que los mismos obreros que tienen conciencia de sus propios derechos y deberes—los cuales forman ya legión—comuniquen á los demás ese conocimiento; ni que los que sienten y comprenden los nuevos ideales dejen de propagarlos entre sus compañeros; ni que hasta en los últimos rincones de nuestra patria sea predicado el nuevo evangelio; ni que á los oídos de todos los obreros españoles llegue la voz de la esperanza en un porvenir más próspero, el día en que todos los elementos populares, estrechamente unidos y sólidamente ilustrados, puedan barrer la escoria que nos ha perdido, é influir decisivamente en la nueva orientación que ha de conducirnos por caminos de progreso al puesto que nos corresponde ocupar entre los pueblos civilizados.

Esta propaganda no podrán estorbarla los gobiernos, porque tendrá lugar fuera del círculo de la intervención oficial. Esta propaganda no necesita oradores, ni escritores, ni reuniones aparatosas; bástale á cada cual su propia buena voluntad; que procure convencer el vecino al vecino, el amigo al amigo, el marido á la mujer, el padre á los hijos; que trabaje cada uno en el radio de acción de su vida ordinaria. No precisa para ello tener vocación de apóstol ni temperamento de mártir; es suficiente una convicción firme y una constancia bien fácil de mantener cuando se está seguro de los resultados.

Cada cerebro que se ilumina se convierte en foco irradiador de nueva luz; cada obrero que se convence es una fuerza perdida para los opresores y que se agrega á la de sus hermanos, para trabajar de mancomun en la regeneración de todos.

La tibieza en estos asuntos es criminal, es antipatriótica y antihumanitaria.

Los fanáticos, cuando mandaban más que ahora, predicaban y practicaban la purificación por el hierro y por el fuego, aplicados á las personas de los herejes y reformadores. Nosotros predicamos la purificación social por medio de la instrucción y de la unión de los oprimidos, para beneficio de todos.

Las revoluciones de hecho son ineficaces y resultan contraproducentes si el pueblo que las hace y las sufre no está convenientemente preparado.

Trabajemos por hacer la revolución en los entendimientos y en los corazones, y la otra, la de hecho, vendrá después por su propia fuerza, por ley natural, sin conmociones violentas, porque el instinto de conservación inspirará á los que quisieran oponerse á lo que verán llegar fatal é irresistiblemente.

Nuestra situación actual es fruto de los descuidos

pasados; y á los esfuerzos de ahora corresponderá nuestro porvenir y el de nuestros hijos.

No nos desesperemos; la regeneración es posible y depende de nosotros mismos. ¡Arriba los corazones!

Marchemos decididos y compactos á la conquista del porvenir.

M.

De «El Socialista» de Madrid:

INGLATERRA.—La Oficina del Trabajo acaba de publicar datos importantes sobre el movimiento obrero en el período de 1892 á 1897.

Las asociaciones obreras que había en la Gran Bretaña en 1896 ascendían á 1.308. En 1897 ha habido 1.287. La disminución de un año á otro es mas aparente que real, pues se debe á que en el último año se han fusionado sociedades que antes tenían vida independiente.

Lo confirman las siguientes cifras: á fin de 1896 las Sociedades obreras inglesas se componían de 1.491.000 individuos; á fin de 1897 contaban 1.609.909 adheridos.

Las mujeres asociadas que están comprendidas en el último total ascienden á 119.775.

Las 100 Sociedades más numerosas (que comprenden 1.059.609 individuos) han gastado en 1897, en toda clase de atenciones, cerca de 50 millones de francos, y el fondo de sus Cajas pasaba de 56 millones de la misma moneda.

Las mismas organizaciones han gastado durante los citados años las siguientes cantidades: en huelgas más de 50 millones de francos; en socorro á parados más de 35 millones; en gastos de administración, más de 35 millones. El total de todos sus gastos en dicho tiempo se ha aproximado á 130 millones de francos.

—Para discutir el proyecto de una Federación donde estén agrupadas todas las Sociedades obreras de Inglaterra se acaba de verificar en Manchester un Congreso.

Después de una breve discusión, se han rechazado seis proyectos, admitiéndose el que presentó la Comisión á quien se diera el encargo de redactarle.

Han votado en favor de él los representantes de 736.000 obreros, y en contra 204.000.

Puede, pues, considerarse unificado el movimiento obrero inglés.

La proclamación del resultado del escrutinio ha sido acogida con entusiasmo indescriptible.

De «La Revista Blanca»:

Lectores: La victoria sigue á la fuerza; fuerza física, fuerza moral, fuerza intelectual. Si quereis que vuestras ideas imperen, procuraos fortaleza, saber, salud, y ofreced después esta fuerza al ideal.

Lectores: Si quereis amar vuestra existencia y la de vuestros semejantes; si quereis tener ideales y amores é hijos fuertes y sanos, huid del aire enrarecido, ponéos en contacto con los agentes naturales en cualquier época del año.

Lectores: Si no queréis caer en el misticismo embrutecedor, que desdeña la vida, que busca el martirio y reniega de los goces, cuidad vuestro cuerpo con esmero.

Lectores: Si queréis ser enérgicos, buenos é inteligentes, no probéis bebidas alcohólicas.

A burro muerto cebada al rabo

Según parece el Obispo de Menorca se ha decidido en favor del socialismo. Tanto es así que desde el púlpito ha dirigido su autorizada voz al pueblo de Ciudadela ensalzando las teorías socialistas, fustigando á la nobleza y colocándose al lado del proletario.

En uno de esos arranques místicos de que suelen estar poseídos, cuando persiguen algún fin, diz que dijo lo siguiente:

«Ha de tener entendido, tanto el pobre como el rico que, sobre todas las leyes convencionales que el hombre en su egoísmo pueda dictar, están las leyes humanas y las leyes divinas y, por lo tanto, el que tiene debe dar al que no tiene; en la inteligencia de que, cuando éste carece de lo necesario para alimentarse puede pedirlo, y si no se lo dan, puede tomarlo porque todo lo que hay sobre la tierra es suyo.»

Nosotros que debemos complacernos de todo cuanto tienda á mejorar la situación de la clase obrera y alabar cuanto en su obsequio se haga, no podemos congratularnos de esa propaganda socialista episcopal, por considerarla extemporánea.

Si el Obispo de Menorca, cuando la clase trabajadora de Ciudadela padecía hambre, hubiese salido en defensa de ella y desde el púlpito hubiese pronunciado las palabras que acaba de verter, no sabemos con qué fin, los trabajadores hambrientos, con la fuerza moral que la actitud del Obispo les hubiese dado, á buen seguro que no hubieran sufrido las terribles consecuencias de la miseria, pues basados en sus palabras hubieran podido exigirle el encabezamiento de una suscripción en favor de los necesitados, suscripción que habría dado óptimos resultados si la autoridad eclesiástica que tanto cacarea hoy su amor al desvalido, hubiese consignado en ella, como donativo, al menos la mitad de su sueldo anual, puesto que, con la otra mitad, es sabido que hay más que lo suficiente para atender á las necesidades de un soltero de costumbres austeras y morigeradas, por más que sea un Obispo.

Pero hablar de derechos humanos y leyes divinas, hoy que el trabajador vive contento con el producto del jornal y sólo necesita salud para poder ganar honradamente la vida con el sudor de su frente, no conduce á ningún fin, á no ser que el Sr. Obispo haya tomado esa actitud no con el objeto de interesarse en favor del proletario, sino con el fin de que el proletario se interese, hoy que gana dinero, en favor del Obispo, y le ayude, con su óbolo, á llenar la santa misión que la Iglesia le tiene encomendada.

Ese es el camino

En Ciudadela, gracias á la iniciativa de nuestro amigo D. Juan Torres, secundado por la resuelta juventud obrera de aquella ciudad, se ha constituido una sociedad cooperativa con el título «La Obrera», domiciliada en la calle de Arguimbau n.º 22.

El objeto de la nueva sociedad es agrupar á los

trabajadores y sus familias; formar un capital que pueda destinarse á empresas reproductivas, ocupando á los que carezcan de trabajo; y, en general, mejorar las condiciones económicas, morales é intelectuales de las clases humildes, que han sido durante siglos, miserablemente explotadas.

Ese es el verdadero camino de la regeneración.

Sabemos que en casi todos los pueblos de la isla trabajan nuestros amigos para fundar cooperativas semejantes á las que en Mahón y Ciudadela funcionan ya satisfactoriamente, y debemos esperar que dentro de pocos años la organización obrera en Menorca será completa.

Entonces no serán posibles los atropellos, coacciones y abusos, completamente imposibles de evitar cuando cada trabajador cuenta sólo con sus fuerzas individuales y vive apartado de la solidaridad con sus compañeros de infortunio.

La unión de los débiles formará una fuerza incontrastable, capaz de resistir victoriosamente todas las violencias y de dominar todos los peligros.

Los que ya estén convencidos de esta verdad que no callen; que procuren propagarla entre los que les rodean, y el triunfo será seguro.

¡JUSTICIA!

El distinguido escritor Federico Urales, director de la notabilísima *Revista Blanca*, ha publicado una hoja que está levantando clamores justicieros por donde quiera va siendo conocida.

Demuéstrase en ella la inocencia de los principales acusados, sentenciados y ejecutados por el crimen de la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, y especialmente del que hicieron pasar como autor material del atentado, Tomás Aschieri.

Federico Urales conoce el nombre del verdadero criminal y está dispuesto á declararlo ante un juez que le ofrezca garantías de que la justicia no sea una palabra vana.

En rigor, no es noticia nueva para el pueblo, que ya tenía conocimiento de las crueldades cometidas en el castillo de Montjuich, la moderna Bastilla, y ha juzgado á los verdugos; pero abre el espíritu á la esperanza el ver que aun en esta época de traiciones, cobardías y rebajamiento moral que atraviesa España, existe un hombre de talento, un corazón generoso, que con energía indomable, con firmeza nacida de la íntima convicción, levanta la voz en defensa de la justicia atropellada, del derecho escarnecido y de la razón pisoteada por una jauría de indignos polizontes.

De los gobiernos actuales no podemos esperar la revisión honrada del proceso, como la han pedido los obreros de todas las poblaciones españolas. No hay esperanza de que la razón prevalezca por ahora en el terreno de los hechos; pero conviene que todos se enteren y procuren guardar en la memoria las enseñanzas que de lo acaecido en Montjuich se desprenden, porque alguna vez ha de llegar el día de las grandes justicias.

BIBLIOGRAFÍA

Durante los transcurridos meses Febrero y Marzo, hemos recibido las siguientes publicaciones:

Application de l' Aimant au traitement des maladies, par le Professeur H. DURVILLE.—Contiene la historia de la aplicación del imán en medicina; un estudio en que el autor demuestra la existencia de una fuerza antes desconocida, que ha sido por él descubierta; la demostración de la polaridad del cuerpo humano; y una descripción de las piezas imantadas que se han de aplicar en las diversas enfermedades.

Principes généraux de science pshichique, par ALBERT JOUNET.—Expone las leyes y propiedades fundamentales de la fuerza psíquica, que tiene por base la polaridad. Por ella explica los hechos psíquicos y los fenómenos del espiritismo y del ocultismo.

Esta obra y la anterior han sido publicadas por la *Librairie du Magnétisme*, rue Saint-Merri, 23, en París.

Biografía de D. Basilio Paraiso, por Cantaclaro. (Ubaldo Romero Quiñones).

De este libro ha dicho *Vida Nueva*:

«El conocido escritor sociológico ha aprovechado su estancia en la prisión militar de Zaragoza, para escribir la biografía del Presidente de la Cámara de Comercio. Los sinsabores de una persecución molestísima y de un padecimiento físico, no han sido bastantes á estorbar la actividad incansable del Sr. Romero, cuyos ócios son el trabajo por la idea noble que constantemente persigue. La biografía es breve, pero muy completa, y el personaje queda bien retratado.»

Guía práctica del Compositor Tipógrafo, formada por JUAN JOSÉ MORATO.—Hemos recibido los siete primeros cuadernos de tan interesante obra, que se publica por pliegos semanales al precio de 15 céntimos cada uno. Terminada la obra se venderá á cuatro pesetas. Dirigirse al autor, Limón, 7, Madrid.

L' Universalisme ou le Fusionisme d' après, L. J. B. DE TOURREIL.—Interesante folleto que trae en su principio el siguiente lema: «Si los hombres, en lugar de dañarse y hacerse guerra, se uniesen por el amor y en la actividad, harían bien pronto de la tierra un paraíso.»

Manifeste des Universalistes de Paris, con este lema: «Por el trabajo, la luz, el orden, el altruismo, á la felicidad universal.»

Bajo el mismo sobre llegaron unos anuncios y prospectos del *Congreso de la Humanidad*, que se proyecta celebrar en París, en Septiembre de 1900, y un precioso artículo de Mr. AUG. VODOZ, titulado *La mort n' est pas la mort, mais elle est l' agrandissement de la vie*.

La Revelación, de Alicante, ha comenzado á publicar *El Espiritismo en la Historia de la Filosofía*, por VALERIANO CEL, habiéndonos favorecido con el envío del primer pliego.

Problemas sociales, de UBALDO ROMERO QUIÑONES.—Obra digna de serio estudio, en que se presenta un plan de educación é instrucción para los jóvenes deseosos de emanciparse. Sentimos que la falta de espacio no nos

permita ocuparnos con más extensión en la reseña de las obras recibidas.

Principios de organización racional y productiva del Ejército, por el coronel D. UBALDO ROMERO QUIÑONES.—Explana reformas de gran utilidad y oportunidad. Se halla en casa del autor, plaza de Jáudenes, 101, Guadalajara. (Una peseta).

Filosofía popular, por D. RICARDO FAJARNÉS CASTELLS. Estudios sobre Ciencias Naturales y Sociológicas encaminadas á investigar qué es el hombre y cuál es su destino. Dedicado al pueblo y puesto á su alcance. Hemos recibido los tres primeros pliegos.

*
*
*

Han visitado nuestra redacción por primera vez las siguientes interesantes publicaciones: *Luz Astral* de Buenos Aires (República Argentina), *La Cuña* de Sabadell, *Revista Espirita* de Oporto (Portugal), *La Educazione Politica* de Milano (Italia), *La Unión Tipográfica* de Madrid, *L' Association Ouvriere* de París (Francia), *Boletín de la Cámara de Comercio* de Palma de Mallorca, *Buletin des Somaires* de París, *El Seguro* de Madrid, *A Federação* de Lisboa, *¡Adelante!* de Linares, *La Perla Artística* de Valencia, *Germinal* de Valencia, *Monitor del Ahorro* de Barcelona, *L' Orient* de París, *Perdao Amor e Caridade* de França (Brasil), *Revista Gallega* de Coruña y *La Lucha* de Vigo.

Todas las obras y periódicos recibidos, están á disposición de nuestros lectores en el salón de lectura de la sociedad «El Porvenir del Obrero».

SOCIEDAD COOPERATIVA

El Porvenir del Obrero

El socio Rafael Olives, panadero, domiciliado en la plaza del Retiro n.º 3, desde el día 27 del mes último expende el pan para los socios á treinta y ocho céntimos de peseta el kilogramo.

El citado Sr. Olives ha rebajado el precio del pan en virtud de un convenio que tiene establecido con esta Sociedad, mediante el cual viene obligado á vender el pan á los afiliados por un precio que esté en armonía con la cotización del trigo; habiendo este sufrido baja, se nos ha abaratado el pan.

*
*
*

Durante el próximo pasado mes se han afiliado 12 socios, produciendo un ingreso de 6 ptas.

Los descuentos obtenidos en igual tiempo ascienden á 104 ptas.

PAZ Y TRABAJO

SOCIEDAD COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN

Sigue aumentando el número de sus afiliados y no se descansa en la labor de buscar nuevos mercados para la exportación del calzado.

Por noticias de buen origen sabemos que se han recibido notas de pedidos de alguna consideración y se está trabajando para servirlos á la mayor brevedad posible.

Otros datos de mayor importancia aún podríamos consignar, que auguran un feliz éxito en la empresa que se han propuesto llevar á cabo los obreros que forman dicha Sociedad.

El corto espacio de que disponemos hoy nos impide dar más detalles. Los daremos en el próximo número.

B. Fábregues, imp. de la Real Casa, Nueva 25, Mahón.